

Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) en población juvenil española

Marina J. Muñoz-Rivas, José Manuel Andreu Rodríguez*, José Luis Graña Gómez*, Daniel K. O'Leary** y M^a del Pilar González***

Universidad Autónoma de Madrid, * Universidad Complutense de Madrid, ** University of New York y *** Centro de Apoyo a la Familia nº 1 del Ayuntamiento de Madrid

La versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS), realizada originalmente por Straus en 1979, es uno de los instrumentos más ampliamente utilizados para la detección de comportamientos violentos de carácter verbal y físico en las relaciones de noviazgo en jóvenes y adolescentes. El objetivo del presente trabajo fue analizar las propiedades psicométricas del instrumento y validar su adecuación en población española. La muestra estuvo compuesta por 5.355 jóvenes españoles pertenecientes a la Comunidad de Madrid, con edades comprendidas entre los 16 y los 26 años. A través de un Análisis Factorial Confirmatorio se identificaron cuatro factores consistentes con la teoría y las investigaciones previas: argumentación, agresión psicológica/verbal, agresión física leve y agresión física grave. Se concluye que la escala permite evaluar, con suficientes garantías psicométricas, la presencia de diferentes tipos de agresión en las relaciones de pareja en jóvenes y adolescentes.

Validation of the modified version of the Conflict Tactics Scale (M-CTS) in a Spanish population of youths. The modified version of the Conflict Tactics Scale (M-CTS), originally created by Straus in 1979, is one of the most extensively used instruments to detect violent verbal and physical behaviours in youths' and adolescents' dating relations. The aim of the present work was to analyze the psychometric properties of the instrument and to validate its adequacy in the Spanish population. The sample was made up of 5,355 Spanish youths from the Community of Madrid, ages between 16 and 26 years. By means of confirmatory factor analysis, four factors that were consistent with the theory and with previous research were identified: arguments, psychological/verbal aggression, slight physical aggression, and severe physical aggression. It is concluded that the scale assesses the presence of various types of aggression in youths' and adolescents' dating relationships with sufficient psychometric guarantees.

Desde hace años, el análisis de la presencia de conductas violentas en las relaciones de noviazgo entre jóvenes, entendidas como predecesores de la violencia en las relaciones posteriores más estables, ha sido uno de los focos de interés de muchos investigadores. Como resultado, son muchos los datos que avalan que el comienzo de la violencia suele darse en las parejas más jóvenes (Kury, Obergfell-Fuchs y Woessner, 2004; Lewis y Fremouw, 2001) donde tanto la agresión psicológica como la física forman parte de las relaciones interpersonales (Billingham, Bland y Leary, 1999; O'Keefe, 1997; O'Leary, 1999; Silverman, Raj, Mucci y Hathaway, 2001) y que, en muchos casos, estos comportamientos son considerados como una práctica «normal» dentro de la pareja (Hird, 2000; Jackson, Cram y Seymour, 2000).

En este sentido, se ha constatado repetidamente que la proporción de jóvenes que admiten agredir a sus novias/os oscilan entre

el 10 y el 50% de las muestras de estudio (Billingham, Bland, Leary, 1999; González y Santana, 2001; Hird, 2000; Jackson et al., 2000; Katz, Carino y Milton, 2002; Malik, Sorensen y Aneshensel, 1997; Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González, 2007; Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González, 2007; Murphy y Hoover, 2001; Silverman, Raj, Mucci y Hathaway, 2001; Swart, Garth y Ricardo, 2002), obteniendo rangos de victimización (porcentaje de aquellos que admiten ser víctimas de agresiones en sus relaciones de noviazgo) similares que varían entre el 12% y el 45% (Avery-Leaf, Cascardi, O'Leary y Cano, 1997; Bergman, 1992; Hird, 2000; O'Keefe, 1997).

La versión modificada de la *Conflicts Tactics Scale* (M-CTS, Straus, 1979) es uno de los instrumentos más utilizados en la literatura para la evaluación de la forma en la que los individuos resuelven las discrepancias con sus parejas. Esta versión se diferencia del CTS original en que se añaden dos nuevos ítems: 1) «¿Has intentado sujetar físicamente a tu pareja?» y 2) «¿Has golpeado a tu pareja?». Además, teniendo en cuenta la inestabilidad de las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes, se realizan tres modificaciones al respecto: (a) los ítems se refieren a los comportamientos que mantienen cuando discute la persona que responde a la escala y su actual pareja; (b) si no se tiene pareja en el mo-

mento de la evaluación se responde con la relación más reciente y, (c) la tercera modificación tiene que ver con las opciones de respuestas que evalúan un abanico de respuestas que van desde 1 (nunca) al 5 (muy a menudo).

Consta de 18 ítems bidireccionales para el agresor y para la víctima con formato de respuesta tipo likert, cuya estructura factorial y propiedades psicométricas ha sido demostrada en diversas muestras clínicas, comunitarias y de estudiantes universitarios (Caulfield y Riggs, 1992; Pan, Neidig y O'Leary, 1994; Straus, 1990, 2004) y su adecuación y validez como adecuado instrumento de medida de la agresión y victimización en población adolescente también ha sido contrastada (Cascardi, Avery-Leaf, O'Leary y Slep, 1999).

Los diversos análisis factoriales exploratorios realizados en diversas ocasiones con esta prueba constatan cuatro factores claros tanto para hombres como para mujeres: a) Razonamiento/argumentación; b) Agresión verbal/psicológica; c) Agresión física leve y, d) Agresión física severa.

El objetivo del presente trabajo fue adaptar y validar la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) en una muestra de jóvenes españoles. Para ello, se tradujo al español la versión original de la escala, aplicándola a una amplia muestra de jóvenes pertenecientes a la Comunidad de Madrid con el objeto de determinar las garantías psicométricas de fiabilidad y validez del instrumento.

Método

Participantes

La muestra total de estudio estuvo compuesta por 5.596 adolescentes y jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 26 años. El 93,6% de los hombres ($n= 1.966$) y el 97% de las mujeres ($n= 3.389$) han tenido o tenían pareja en el momento de la evaluación.

Una vez eliminados aquellos participantes que habían respondido no tener pareja en el momento de la evaluación o no haber tenido nunca ninguna relación de pareja, se trabajó para el presente estudio con una total de 5.355 participantes (el 63,3% eran hombres y el 36,7% mujeres). Sus edades estaban comprendidas entre los 16 y los 26 años, siendo la edad media de 19,67 años y la desviación típica de 2,83 años. Las principales características de la muestra se describen en la tabla 1.

Procedimiento

Para la adaptación española de la M-CTS en jóvenes y adolescentes de la Comunidad de Madrid, se siguieron las siguientes fases:

- Traducción al español de la escala original por un grupo de investigadores expertos en violencia y agresión en las relaciones de noviazgo.
- Se aplicó la escala traducida a una muestra de 110 estudiantes pertenecientes a diferentes centros de enseñanza secundaria y universitaria y formación profesional de la Comunidad de Madrid, con el fin de detectar ítems con mal funcionamiento y las posibles dificultades de comprensión debidas a una inadecuada traducción o redacción de los ítems.

- La escala se aplicó en el marco de una investigación centrada en el análisis de la presencia de diferentes tipos de agresión entre adolescentes, jóvenes y adultos. La muestra en su totalidad fue extraída de un total de 26 centros de enseñanza pertenecientes a la Comunidad de Madrid. Veinte de ellos fueron centros públicos de enseñanza secundaria y formación profesional y tres universidades públicas y tres universidades privadas. Los participantes fueron seleccionados en función de las posibilidades de colaboración de los distintos centros y el muestreo se realizó tomando cada aula como unidad muestral, de tal forma, que una vez numeradas se seleccionaban de forma aleatoria hasta llegar a obtener una muestra suficiente para la presente adaptación.

Análisis de datos

Se aplicó la técnica del Análisis Factorial Confirmatorio –CFA– para determinar la bondad de ajuste de la estructura factorial del M-CTS a través de modelos de ecuaciones estructurales con el programa estadístico AMOS (SPSS, v. 12.5). Esta técnica estadística permite contrastar una serie de hipótesis basadas en ecuaciones de regresión a través de la estimación de una matriz de covarianza. Esta matriz estimada es comparada con la matriz de covarianza observada en la muestra de cara a determinar el ajuste del modelo a los datos. Con otras palabras, permite determinar si nuestro modelo teórico se ajusta a los datos empíricos obtenidos en la investigación. Teniendo esto presente, se contrastó un modelo de cuatro factores mencionados con anterioridad.

Tabla 1
Características de la muestra participante en el estudio en función del sexo (n= 5.355)

Variable	Mujeres	Hombres
Sexo	36,7%	63,3%
Edad		
16	15,3%	16,7%
17	11,9%	15,3%
18	11,7%	10,9%
19	12,5%	9,1%
20	10,8%	9,2%
21	13,7%	10,4%
22	8%	7,2%
23	6,6%	5,8%
24	3,9%	5,7%
25	3,5%	4,8%
26	2,2%	4,8%
Tipo de ocupación		
Estudios	76,9%	68,3%
Trabajos	10,8%	20,1%
Estudios/Trabajos	12,1%	11,1%
Ns/Nc	0,2%	0,5%
Pareja en la actualidad	60,5%	51,9%
Tipo de relación		
Nueva	7%	7,6%
Casual	5,3%	4,5%
Estable	20,9%	18,5%
Seria	24,7%	19,2%
Comprometidos	1,8%	1,6%
Ns/Nc	1,6%	1,2%

Se utilizaron diferentes índices para determinar la bondad de ajuste del modelo. Puesto que la distribución del M-CTS es una distribución multivariante no-normal, se utilizaron diferentes criterios de bondad de ajuste puesto que, además, no existe acuerdo sobre cuál de estos índices representa mejor el ajuste del modelo. En este sentido, se eligieron, por ser los de uso más frecuente, el Índice de Bondad de Ajuste (GFI), que es una medida de la variabilidad explicada por el modelo, el Índice ajustado (AGFI), el Error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) y, finalmente, el Índice de Ajuste Comparado (CFI).

Resultados

Análisis factorial confirmatorio del M-CTS en perpetradores y víctimas

En primer lugar, se expone la distribución de porcentajes de los participantes en cada uno de los ítems del M-CTS en función del sexo. El análisis individual de cada uno de estos ítems indica el uso de tácticas violentas en las relaciones de pareja. El análisis estadístico para calcular la diferencia estadística entre los porcentajes se llevó a cabo a través del estadístico χ^2 . Los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 2 en donde se describe cada uno de los ítems del M-CTS tanto para perpetradores —la pareja que usa la violencia contra la otra— como para víctimas —la pareja que sufre la violencia por parte de la otra.

Una vez analizados los ítems, se aplicó, en segundo lugar, el Análisis Factorial Confirmatorio, usando para ello un modelo de ecuaciones estructurales compuesto por cuatro sub-escalas tanto para los perpetradores como para las víctimas.

Las figuras 1 y 2 presentan los AFC realizados para el M-CTS tanto en los «perpetradores» como en las «víctimas». Los modelos de

ecuaciones estructurales se configuraron precisamente en función de la estructura factorial que los estudios originales ya habían confirmado en población norteamericana (*razonamiento/argumentación, agresión psicológica, agresión física leve y agresión física grave*).

Para proporcionar más información sobre sus propiedades psicométricas, se presentan los coeficientes de fiabilidad en la tabla 3; estimados a través del coeficiente *alpha* de Cronbach tanto para el M-CTS en perpetradores como en víctimas. En la tabla 4 se pueden observar los índices de bondad de ajuste de los dos modelos propuestos que fueron estadísticamente satisfactorios por lo que se confirmó la estructura de cuatro factores propuesta.

Analizando con mayor detenimiento el análisis factorial confirmatorio realizado, los cuatro factores subyacentes al tests correlacionaron entre sí. No obstante, tal y como se esperaba teóricamente, las correlaciones más altas se dieron entre la agresión física leve y la grave, tanto en el M-CTS de perpetradores ($r=0,56$) como en el de víctimas ($r=0,58$). Se ha destacar que en el modelo estructural del M-CTS para perpetradores la correlación entre agresión psicológica y argumentación fue del 0,45; resultado que indica que las parejas que utilizan la agresión psicológica utilizan también otras estrategias en la resolución de conflictos, tales como discutir de forma tranquila o buscar información para apoyar su propio punto de vista. Todos los ítems obtuvieron altos coeficientes de regresión estandarizados, exceptuando el ítem 3 —en el modelo M-CTS para perpetradores— y el ítem 3 —en el modelo M-CTS de las víctimas—. Precisamente, estos ítems presentaron a su vez una escasa variabilidad explicada (0,9% y 0,6%, respectivamente). Si bien, no afectaron a la validez estructural de los modelos planteados, futuras revisiones del instrumento deberán determinar su aportación o su oportuna sustitución por otros nuevos elementos de modo que la subescala «argumentación» vea aumentada considerablemente su fiabilidad.

Tabla 2
Porcentaje de respuestas ofrecidas en cada ítem del MCTS (n= 5.355)

Ítem	Perpetradores		Víctimas	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Discutir de forma tranquila	94,4*	92,7*	94*	91,2*
Buscar información para apoyar tu punto de vista	79,7*	73,3*	75,9	74,8
Llamar a otra persona para que os ayude	51,2*	48,2*	48,6*	55,5*
Insultar o maldecir	58,5*	43,5*	47,9	46,2
Nergarse a hablar de un tema	73,9*	71,2*	74,9	76,4
Marcharse molesto de la habitación	71,5*	67,6*	64,6	64,8
Llorar	87,6*	64,6*	72,3*	84*
Decir algo para fastidiar	83,2*	77,2*	80,2*	75,8*
Amenazar con golpear	14,5*	11,1*	9,8*	14,7*
Sujetar físicamente	19,2*	24,3*	20	20,1
Lanzar algún objeto	7,4*	5,4*	5,8*	8,2*
Golpear, patear o lanzar algún objeto	14,2	14,2	15,2*	12,3*
Empujar o agarrar	18,3*	12,7*	15	13,3
Abofetear	9,6*	3*	3,1*	10,2*
Patear, golpear, morder	9,2*	5,1*	5,7*	7,3*
Ahogar	,5*	1,2*	,6*	1,3*
Dar una paliza	,3	,6	,3*	,9*
Amenazar con un cuchillo o algún arma	,5*	1,1*	,5*	1,1*

* Diferencias estadísticamente significativas con $p<0,05$

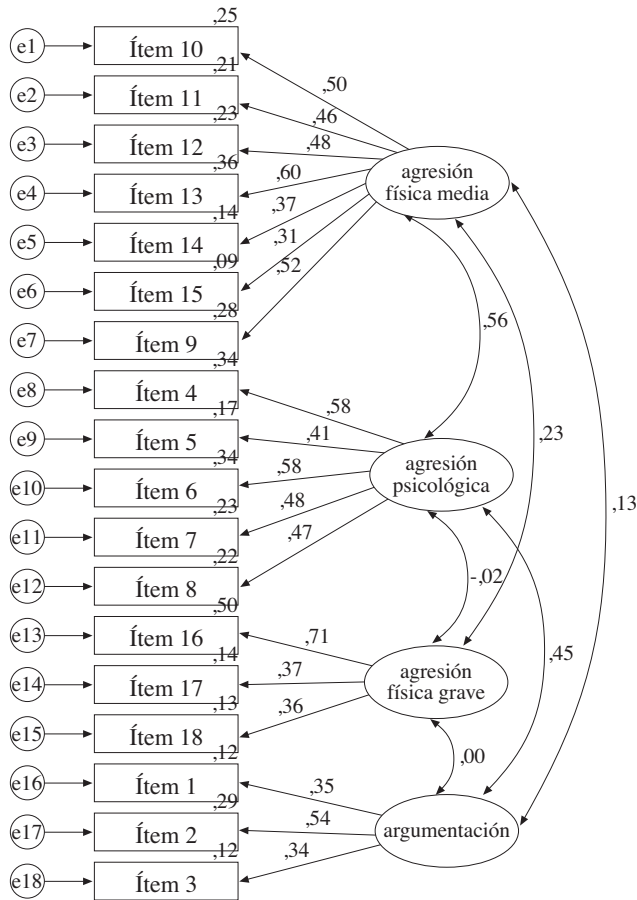


Figura 1. Análisis factorial confirmatorio de la estructura factorial del MCTS en perpetradores

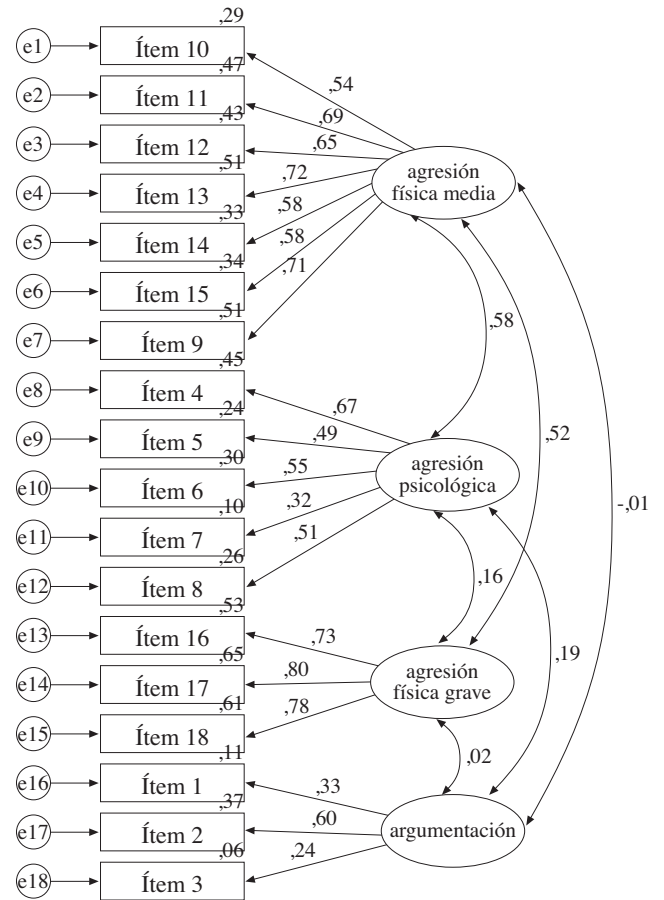


Figura 2. Análisis factorial confirmatorio de la estructura factorial del MCTS en víctimas

Tabla 3
Coeficientes de fiabilidad para las subescalas del MCTS

Subescala	MCTS - perpetradores	MCTS - víctimas
Agresión física media	0,819	0,816
Agresión psicológica	0,645	0,626
Agresión física grave	0,774	0,813
Argumentación	0,315	0,306

Tabla 4
Diagnóstico global de la bondad de ajuste de los modelos de análisis factorial confirmatorio del MCTS

Índices	MCTS - perpetradores	MCTS - víctimas
GFI	,962	,963
AGFI	,949	,951
RMSEA	,029	,049
CFI	,675	,929

Discusión y conclusiones

En primer lugar, el análisis factorial confirmatorio aplicado al M-CTS confirmó cuatro factores consistentes con la teoría y las

investigaciones previamente realizadas (Cascardi et al., 1999; Pan et al., 1994; Straus, 1990), reflejando el uso conjunto de distintas tácticas agresivas que las parejas utilizan para la resolución de sus conflictos.

La *argumentación*, que supone la forma menos agresiva de resolución de conflictos, estuvo compuesta por tres ítems (ej., «Has discutido de forma tranquila»). La *agresión psicológica/verbal*, dirigida a la resolución de los conflictos a través de insultos, discusiones y amenazas verbales, estuvo compuesta por cinco ítems (ej., «Has insultado o maldecido a tu novia/o»). La *agresión física*, debido fundamentalmente a su nivel de gravedad, quedó agrupada en dos sub-escalas: *agresión física leve*, compuesta por 7 ítems que reflejan una serie de tácticas agresivas manifestadas a través del contacto físico o corporal con la víctima (ej., «Has lanzado algún objeto a tu novia/o»), pero que no implican daños o lesiones físicas graves. Y, finalmente, la *agresión física grave* que quedó compuesta por 3 ítems que reflejan el uso de tácticas físicas cuyas consecuencias son graves para la propia integridad de la pareja-victimizada (ej., «Tu novia/o te ha dado una paliza»).

En segundo lugar, la fiabilidad mostrada por el M-CTS se vio afectada, entre otros factores, por el número de ítems que componen cada una de las sub-escalas de este instrumento. Al respecto, hay que tener en cuenta que la escala «argumentación», al estar compuesta únicamente por tres ítems, su nivel de fiabilidad fue muy bajo. Por el contrario, las sub-escalas de agresión física leve

y grave mostraron una consistencia interna satisfactoria, por encima de 0,70; mientras que la sub-escala de agresión psicológica mostró valores de 0,645 —en perpetradores— y 0,626 —en víctimas—, respectivamente. Posiblemente, los ítems 5 («*Tu novio/a se ha negado a hablar de algún tema*») y el 8 («*Tu novio/a ha dicho o hecho algo para fastidiarte*»), al presentar además una varianza explicada menor que el resto de los ítems que componen esta sub-escala, pueda estar expresando algunos problemas de contenido. Precisamente, el contenido del ítem 7 («*Tú has llorado*») no denota tácitamente la presencia de motivación agresiva verbal o psicológica en la pareja.

En relación con las diferencias de género en cada uno de los ítems del M-CTS se observaron algunos resultados que resultan de especial interés. Merece destacarse que los resultados obtenidos se corresponden con los obtenidos por otros autores (Avery-Leaf et al., 1997; Cascardi et al., 1999; Foshee, 1996; Jenkins y Aube, 2002; Malik et al., 1997; Muñoz-Rivas et al., 2007) en cuanto a que, en términos generales, las mujeres adolescentes tienden a manifestar un mayor uso de tácticas agresivas psicológicas y físicas leves que los hombres (ej., discutir, amenazar, lanzar algún objeto, empujar, agarrar o abofetear). No obstante, el uso de estrategias de agresión física grave sólo está presente en un porcentaje muy bajo de la muestra analizada (menos del 0,5% en el caso de las mujeres, y del 1,2% en el de los hombres); de ahí que, por ejemplo, en ítems como golpear, patear o dar una paliza no se hubieran en-

contrado diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres.

En conclusión, los resultados obtenidos en este estudio avalan el uso del M-CTS como un instrumento de auto-informe especialmente útil en la investigación del uso de la violencia en las relaciones de noviazgo y pareja, tanto en aquel miembro que usa la agresión —perpetrador— como de aquel otro que la recibe —víctima—. El modelo de agresión psicológica y física (leve y grave) puede resultar de ayuda a la hora de esclarecer aquellos factores asociados a la resolución violenta de conflictos en la pareja (O'Leary y Slep, 2003). No obstante, la consistencia interna y la validez de contenido obtenida en la presente investigación reflejan la necesidad de realizar futuros estudios para explorar algunos aspectos psicométricos adicionales (e.j., fiabilidad test-retest, validez de contenido de algunos ítems y validez predictiva); así como también el grado en que las respuestas se ven afectadas por el falseamiento y la deseabilidad social.

Agradecimientos

Este estudio ha sido posible gracias a la subvención realizada por el Instituto de la Mujer (Ministerio de Asuntos Sociales) a través del Proyecto I+D 50/03 y por la Universidad Complutense de Madrid a través del proyecto PR1/06-14456-B.

ANEXO

Cuestionario MCTS

La siguiente es una lista de las cosas que tú o tu novio/a habéis hecho mientras discutáis. Marca la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación. Si actualmente no tienes novio/a completa las preguntas de acuerdo a tu relación MÁS RECIENTE.

	Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo
1. ¿Tú has discutido de forma tranquila? ¿Tu novio/a ha discutido de forma tranquila?					
2. ¿Tú has buscado información para apoyar tu punto de vista? ¿Tu novio/a ha buscado información para apoyar su punto de vista?					
3. ¿Tú has llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas? ¿Tu novio/a ha llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas?					
4. ¿Tú has insultado o maldecido a tu novio/a? ¿Tu novio/a te ha insultado o maldecido?					
5. ¿Tú te has negado a hablar de un tema? ¿Tu novio/a se ha negado a hacerlo?					
6. ¿Tú te has marchado molesto/a de la habitación o de la casa? ¿Tu novio/a se ha marchado molesto de la habitación o de la casa?					
7. ¿Tú has llorado? ¿Tu novio/a ha llorado?					
8. ¿Tú has dicho o hecho algo para fastidiar o «picar» a tu novio/a? ¿Tu novio/a ha dicho o hecho algo para fastidiarte o «picarte»?					
9. ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a? ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpear o lanzarte algún objeto?					
10. ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a? ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte ?					
11. ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a? ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?					
12. ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a? ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o te ha lanzado algún objeto?					
13. ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a? ¿Tu novio/a te ha empujado o agarrado?					
14. ¿Tú has abofeteado a tu novio/a? ¿Tu novio te ha abofeteado?					
15. ¿Tú has golpeado o mordido? ¿Tu novio/a te ha golpeado o mordido?					
16. ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a? ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?					
17. ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a? ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?					
18. ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma? ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?					

Referencias

- Avery-Leaf, S., Cascardi, M., O'Leary, K.D., y Cano, A. (1997). Efficacy of a dating violence prevention program on attitudes justifying aggression. *Journal of Adolescent Health, 21*(1), 11-17.
- Bergman, L. (1992). Dating violence among high school students. *Social Work, 37*(1), 21-27.
- Billingham, R.E., Bland, R., y Leary, A. (1999). Dating violence at three time periods: 1976, 1992, and 1996. *Psychological Reports, 85*, 574-578.
- Cascardi, M., Avery-Leaf, S., O'Leary, D., y Slep, S. (1999). Factor structure and convergent validity of the Conflict Tactics Scale in high school students. *Psychological Assessment, 11*(4), 546-555.
- Caulfield, M.B., y Riggs, D.S. (1992). The assessment of dating aggression: Empirical evaluation of The Conflicts Tactics Scale. *Journal of Interpersonal Violence, 7*, 548-558.
- Foshee, V.A. (1996). Gender differences in adolescent dating abuse prevalence, types and injuries. *Health Educational Research, 11*, 351-377.
- González, R., y Santana, J.D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema, 13*(1), 127-131.
- Hird, M.J. (2000). An empirical study of adolescent dating aggression in the U.K. *Journal of Adolescence, 23*, 69-78.
- Jackson, S.M., Cram, F., y Seymour, F.W. (2000). Violence and sexual coercion in high school students' dating relationships. *Journal of Family Violence, 15*(1), 23-36.
- Jenkins, S., y Aube, J. (2002). Gender differences and gender-related constructs in dating aggression. *Personality and Social Psychology Bulletin, 28*, 1106-1118.
- Katz, J., Carino, A., y Hilton, A. (2002). Perceived verbal conflict behaviors associated with physical aggression and sexual coercion in dating relationships: A gender-sensitive analysis. *Violence and Victims, 17*(1), 93-109.
- Kury, H., Oberfell-Fuchs, J., y Woessner, G. (2004). The extent of family violence in Europe. A comparison of National Surveys. *Violence Against Women, 10*(7), 749-769.
- Lewis, S.F., y Fremouw, W. (2001). Dating violence. A critical review of the literature. *Clinical Psychology Review, 21*(1), 105-127.
- Malik, S., Sorensen, S., y Aneshensel, C. (1997). Community and dating violence among adolescents: Perpetration and victimization. *Journal of Adolescent Health, 21*, 291-302.
- Muñoz-Rivas, M.J., Graña, J.L., O'Leary, K.D., y González, P. (2007). Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students. *Psicothema, 19*(1), 102-107.
- Muñoz-Rivas, M.J., Graña, J.L., O'Leary, K.D., y González, P. (2007). Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalence, Justification, and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health, 40*, 298-304.
- Murphy, C.M., y Hoover, S.A. (2001). Measuring emotional abuse in dating relationships as a multifactorial construct. En K.D. O'Leary y R.D. Maiuro (Eds.): *Psychological abuse in violent relationships* (pp. 29-46). New Cork: Springer.
- O'Keefe, M. (1997). Predictors of dating violence among high school students. *Journal of Interpersonal Violence, 12*(4), 546-568.
- O'Leary, K.D. (1999). Developmental and affective issues in assessing and treating partner aggression. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 57*, 579-582.
- O'Leary, K.D., y Slep, A.M. (2003). A dyadic longitudinal model of adolescent dating aggression. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology, 32*(3), 314-327.
- Pan, H.S., Neidig, P.H., y O'Leary, K.D. (1994). Male-female and aggressor-victim differences in the factor structure of the modified Conflict Tactics Scale. *Journal of Interpersonal Violence, 9*, 366-382.
- Silverman, J.G., Raj, A., Mucci, L.A., y Hathaway, J.E. (2001). Dating violence against adolescent girls and associated substance use, unhealthy weight control, sexual risk behaviour, pregnancy, and suicidality. *Journal of the American Medical Association, 286*(5), 572-579.
- Straus, M.A. (1979). Measuring intrafamily conflict and aggression: The Conflict Tactics Scale (CTS). *Journal of Marriage and The Family, 41*, 75-88.
- Straus, M.A. (1990). Ordinary violence, child abuse, and wife beating: What do they have in common? En Straus, M.A. y Gelles, R.J. (Eds.): *Physical violence in American families*. New Brunswick, NJ: Transaction.
- Straus, M.A. (2004). Cross-cultural reliability and validity of the Revised Conflict Tactics Scales: A study of university student dating couples in 17 nations. *The Journal of Comparative Social Science, 38*(4), 407-432.
- Swart, L.A., Garth, M.S., y Ricardo, I. (2002). Violence in adolescents' romantic relationships: Findings from a survey amongst school-going youth in a South African community. *Journal of Adolescence, 25*, 385-395.